

Memoria de la primera campaña de excavaciones realizadas en el yacimiento de Puig Castellar, PONTÓS (Gerona) en 1975

por Aurora MARTIN

El yacimiento de Puig Castellar o Mas Castellar de Pontós es conocido desde hace unos 12 ó 15 años, por el hallazgo en superficie de abundante material cerámico pre-romano.

Está situado en la zona interior de la comarca del Alt Empordà, casi en el límite entre ésta y la de Banyoles. El río Fluviá pasa a unos 2 Kms. al Oeste del yacimiento, que es rodeado por el Norte y casi todo el lado Oeste por la riera de Algama, pequeño arroyo subsidiario del río Manol.

Está enclavado sobre una colina que por el Este y el Sur tiene una suave pendiente y por los otros dos lados ha sido fuertemente excavada por el Algama, determinando la formación de un barranco que en los lugares más altos llega a alcanzar hasta unos 10 m.

Por ahora es imposible determinar la forma y extensión del yacimiento, porque en gran parte está cubierto por matorral espeso y bosque de encina, pero los hallazgos superficiales se extienden por una área de longitud máxima de casi 1 Km., entre el Algama y la carretera de Orfes y unos 450 m. de anchura máxima. El eje mayor está orientado de Norte a Sur.

Los trabajos de la primera Campaña han consistido en una cata estratigráfica, que no se acabó debido a las constantes lluvias que hubo en la zona durante los meses de mayo y junio, cuando se efectuó la excavación y prospecciones en sitios diversos, que dieron el hallazgo de muchos silos, de los que se excavaron tres, pero ninguna pared de habitación.

Se han llevado a cabo con permiso de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural y han sido financiadas en parte por este Organismo y en parte por la Excm. Diputación Provincial de Gerona, cuyo Servicio Técnico de Investigaciones Arqueológicas las ha organizado y dirigido. Han colaborado en la campaña un grupo de estudiantes y licenciados de la Universidad de Barcelona, Autónoma de Barcelona y Colegio Universitario de Gerona.

Agradecemos al propietario, Sr. Llanera y a su familia, el interés que tomaron en los trabajos y la ayuda que nos han prestado.

Un estudio previo de los materiales recogidos en superficie, casi todos cerámicos, puso de manifiesto su extremada semejanza con los de Ullastret y su calidad, que nos aseguran la importancia del yacimiento.

Entre las cerámicas importadas lo más abundante es el ánfora massaliota, que en un caso presenta una marca (Fig. 1). Hay un fragmento ático de figuras negras (Fig. 1), y la relativa abundancia de platos con marly, bols y jarros de la especie gris monocroma arcaica (Fig. 1) y pseudojonía (Fig. 1) de fabricación local o de la región nos permiten suponer que los tipos importados que les dieron origen fueron bien



Fig. 1. - 1, mortero massaliotí; 2, ánfora massaliota; 3, fragmento ático de figuras negras; 4 y 5 gris monocroma arcaica; 6, cerámica decorada con pintura rojiza; 7, cerámica pseudo-jónica; 8 y 9 ánforas de boca plana.

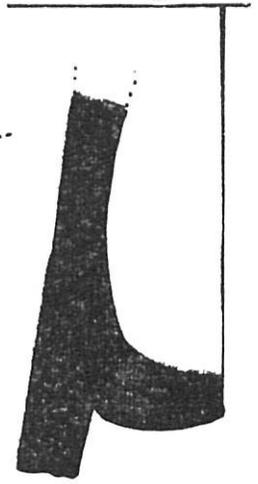
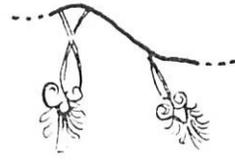
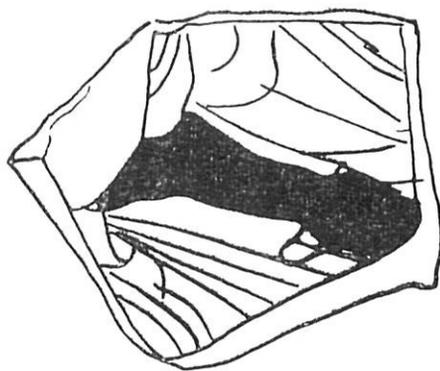
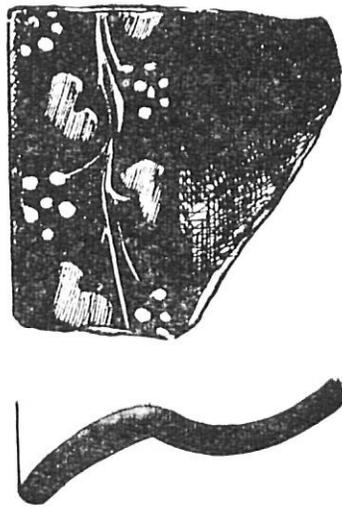
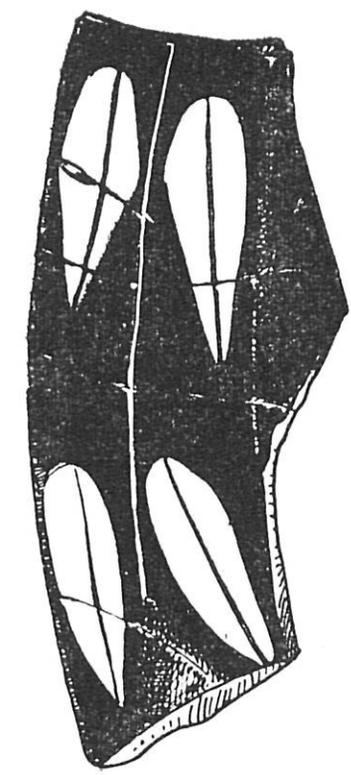


Fig. 2. - erámica ática de figuras rojas y precampaniense.

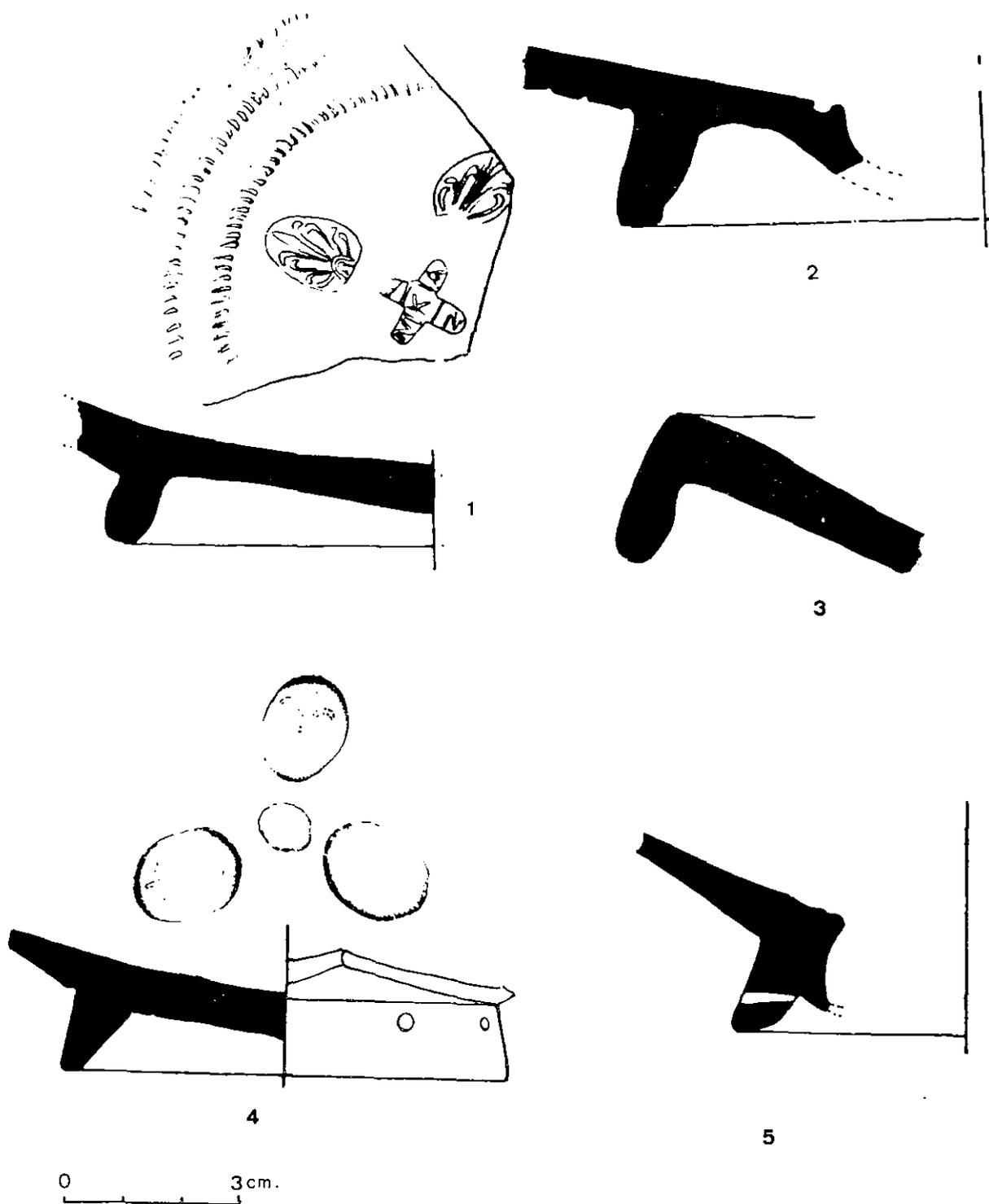


Fig. 3. - astera del taller de Nikias; 2 y 3 Cerámica Campaniense; 4 y 5 Cerámica gris ampuritana imitando piezas campanienses.

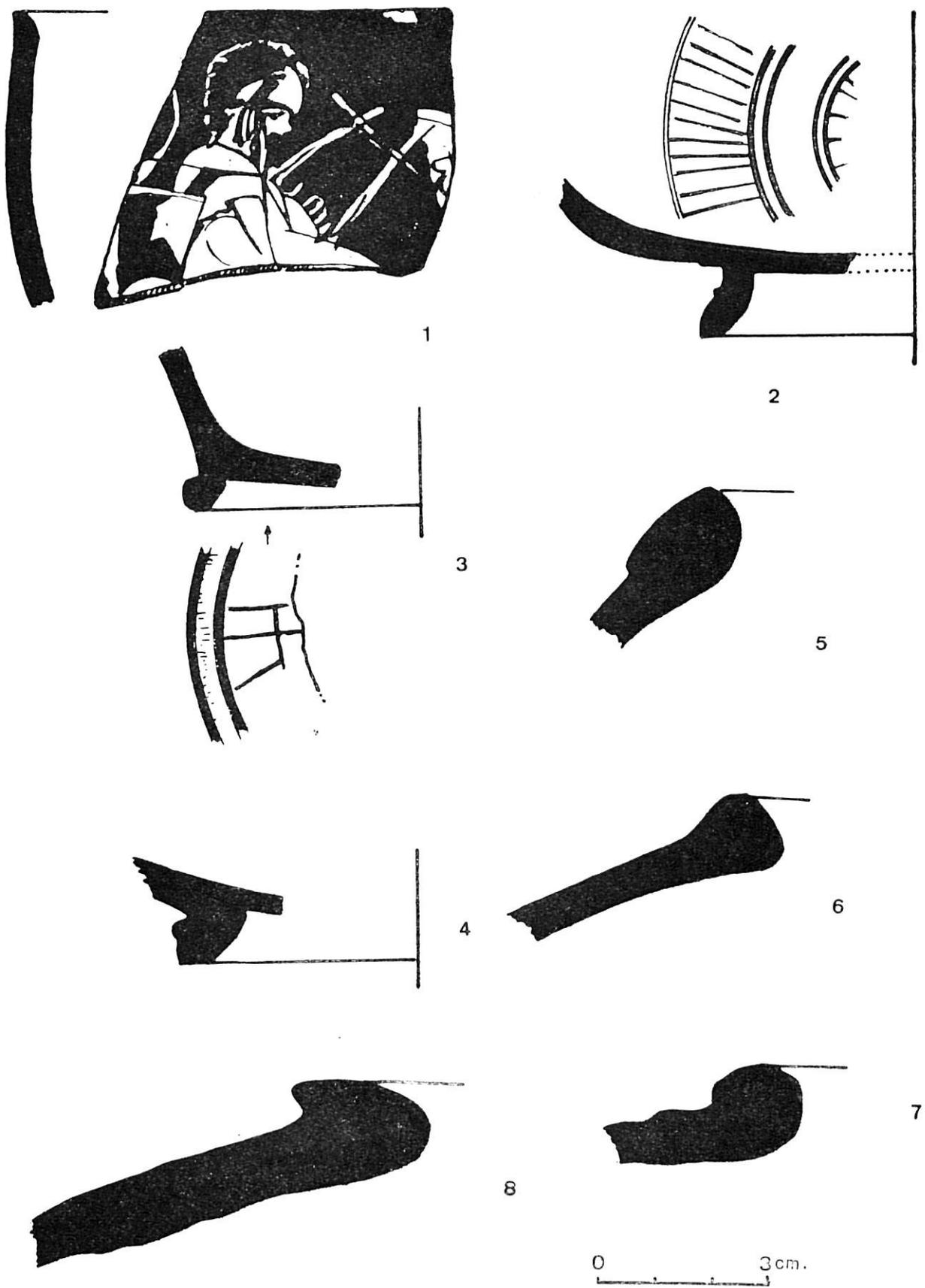


Fig. 4. Cuadrícula 1975/1 - 1 a 4 fragmentos áticos del E II; 5 a 7 ánfora de boca plana del E II; 8 ánfora de boca plana del E III.

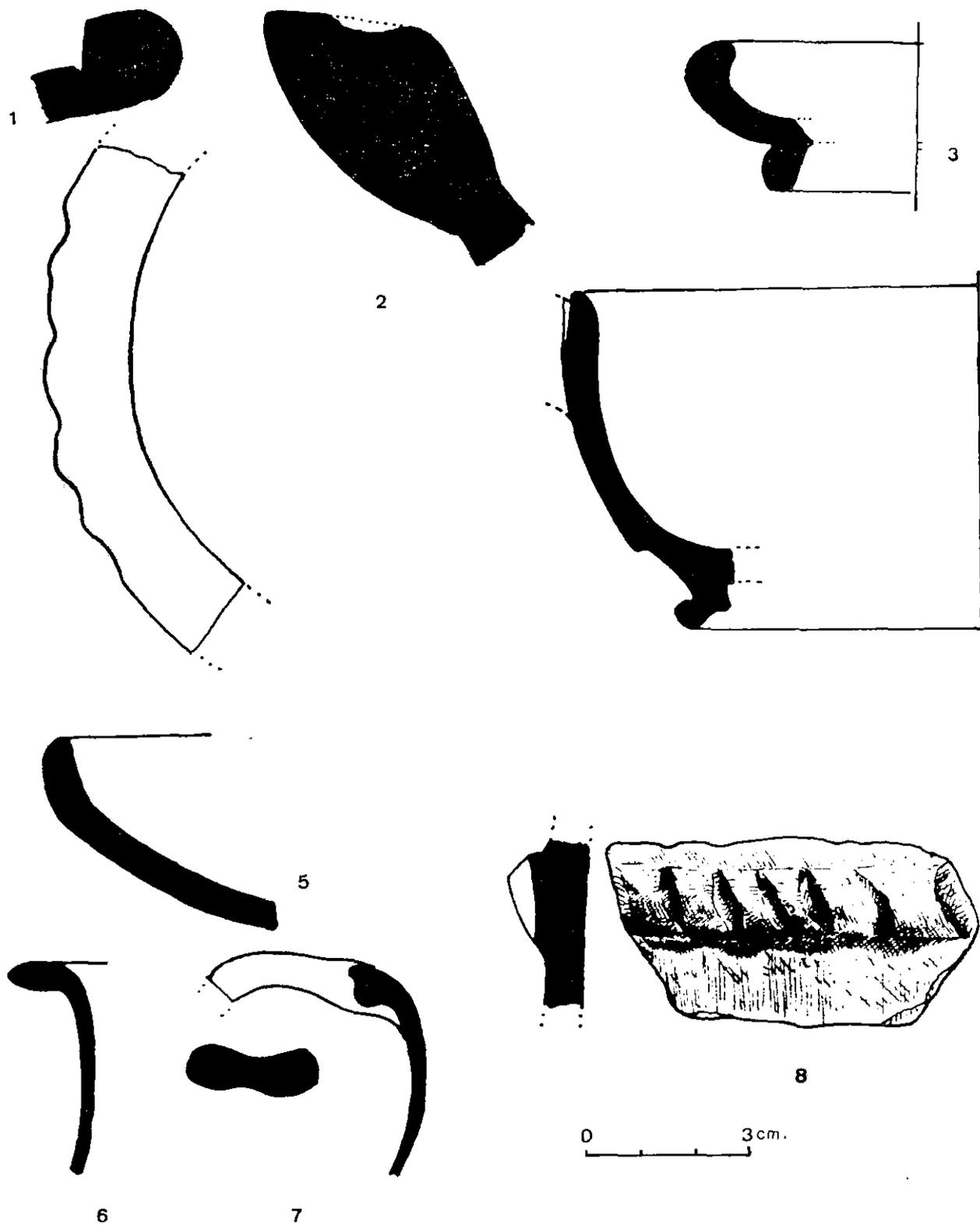


Fig. 5. Silo 1 - 1 ântora de boca plana; 2 ântora massaliota; 3 a 5 Cerâmica de barniz negro; 6 y 7 perfíles de piezas grises ampuritanas; 8 cerâmica hecha a mano

conocidos aquí, siendo los platos grises con marly más parecidos a los del Languedoc que a los de Ullastret.

Las cerámicas áticas de figuras rojas y campanienses son muy abundantes y algunas de muy buena calidad (Fig. 2).

Entre la fabricación local a torno, ovoideas y bicónicas, se conocen las dos variedades que se encuentran en la mayoría de yacimientos de la provincia. Las antiguas, del S. VI y V a. C., con pastas ocreas y rosadas claras, decoradas casi siempre con pintura rojiza y las más modernas, de los S. IV-II a. C. con pastas de pared bastante delgada, grises o rosadas, decoradas a menudo con pintura blanca, siempre con temas geométricos (Fig. 1).

También hay gris ampuritana, campaniense y otras especies corrientes en los poblados indígenas pre-romanos de la provincia (Fig. 3).

La vida del yacimiento acaba bien entrado el S. II a. C., siendo relativamente abundante el ánfora de tipo Dressel I.

Cuadrícula 1975/I.

Hace varios años se hizo una pequeña exploración en el margen Sur del campo más alto del yacimiento, que tiene un desnivel brusco de unos 4 m. y al encontrar gran cantidad de piedra se pensó que podía ser el relleno de la muralla de un poblado. Por ello decidimos montar una cuadrícula de 3 x 3 m. al lado de esta prueba, aplicando el método de coordenadas cartesianas a su excavación y separando los materiales, dentro de cada estrato, por tallas de 10 cm.

Estrato I

Constituido por unos 35-40 cm. de tierras con fragmentos cerámicos de todas épocas, bastante fracturados (es la profundidad de la reja del arado con que labran el campo). Las tierras fueron de color marrón rojizo, mezcladas con una gran cantidad de «rierencs» (chinas de río) que en uno de los cuadros, elegido al azar, se contaron, con el siguiente resultado para una talla (1 x 1 m. x 10 cm.).

Guijarros de diámetro	2 cm. =	396
»	»	2 — 4 cm. = 552
»	»	4 — 6 cm. = 52
»	»	6 — 10 cm. = 9
»	»	10 cm. = 0
	Total	1.009

Este nivel con abundantes «rierencs» es general en la zona, desde Báscara por lo menos.

Estrato II

Tuvo una potencia de 10 — 25 cm. Las tierras fueron de color marrón claro, bastante duras. El material, aunque no está relacionado con ninguna estructura arquitectónica, es bastante homogéneo en cuanto a cronología y estaba «in situ».

Anfora de boca plana	62'7 %
Piezas ovoideas o bicónicas con cuello y borde exvasado	20'0 %
Piezas ovoideas o bicónicas con cuello y borde exvasado y pintura blanca	0'3 %
Cerámica hecha a mano.	9'3 %
Gris ampuritana	3'3 %
Atica de figuras rojas y precampaniense	2'2 %
Anfora púnica	2'1 %

Algunas de las piezas hechas a mano van decoradas con cordones. Aunque alguno de los fragmentos de figuras rojas es de finales del S. V a. C., el conjunto puede fecharse en los primeros años del S. IV a. C. (Fig. 4).

Estrato III

Arcillas muy duras, rojas y ocreas, con una potencia de unos 10 — 20 cm., con abundantes fragmentos de carbón procedentes de un fuego que apareció en el fondo del estrato, e nel lado Este del cuadro. El material es de cronología practicamente igual que el del estrato anterior (Fig. 4).

Anfora de boca plana	49'6 %
Piezas ovoideas o bicónicas de borde exvasado	30'4 %
Cerámica a mano	10'5 %
Atica de figuras rojas	4'8 %
Gris ampuritana	3'9 %
Mortero massaliota	0'2 %

Al no hallar ninguna pared en el interior de la cuadrícula, ni indicios de muralla, se abrió otro cuadro de 3 x 3 m., a 1 m. de distancia al Oeste del primero, en cuyo interior quedaba la prueba a que nos hemos referido más arriba.

El resultado fue el hallazgo de un amontonamiento de piedras cuyo conjunto va en sentido diagonal al margen del campo, sin ningún orden y que no presentan por ahora ninguna cara que pueda pertenecer a uno de los lados de una muralla. Sin embargo es una zona de alto interés, que pensamos seguir excavando en próximas Campañas.

Los Silos

Las diversas prospecciones efectuadas en el yacimiento pusieron de manifiesto la existencia de, por lo menos, cuatro grupos de silos, que se numeraron y de los cuales excavamos tres. Los números 1 y 15 están en el interior del corral de la masía y el núm. 16 en el camino que desciende hacia el Algama.

Silo 1

Diámetro de boca	= 1'60 m.
Diámetro máximo	= 1'78 m.
Altura aproximada	= 78 — 80 cm.

Las tierras del interior no presentaron ninguna estratificación. Fueron de color marrón claro, con gran cantidad de cenizas grises y carbón y algunas piedras y pedazos de escoria de hierro.

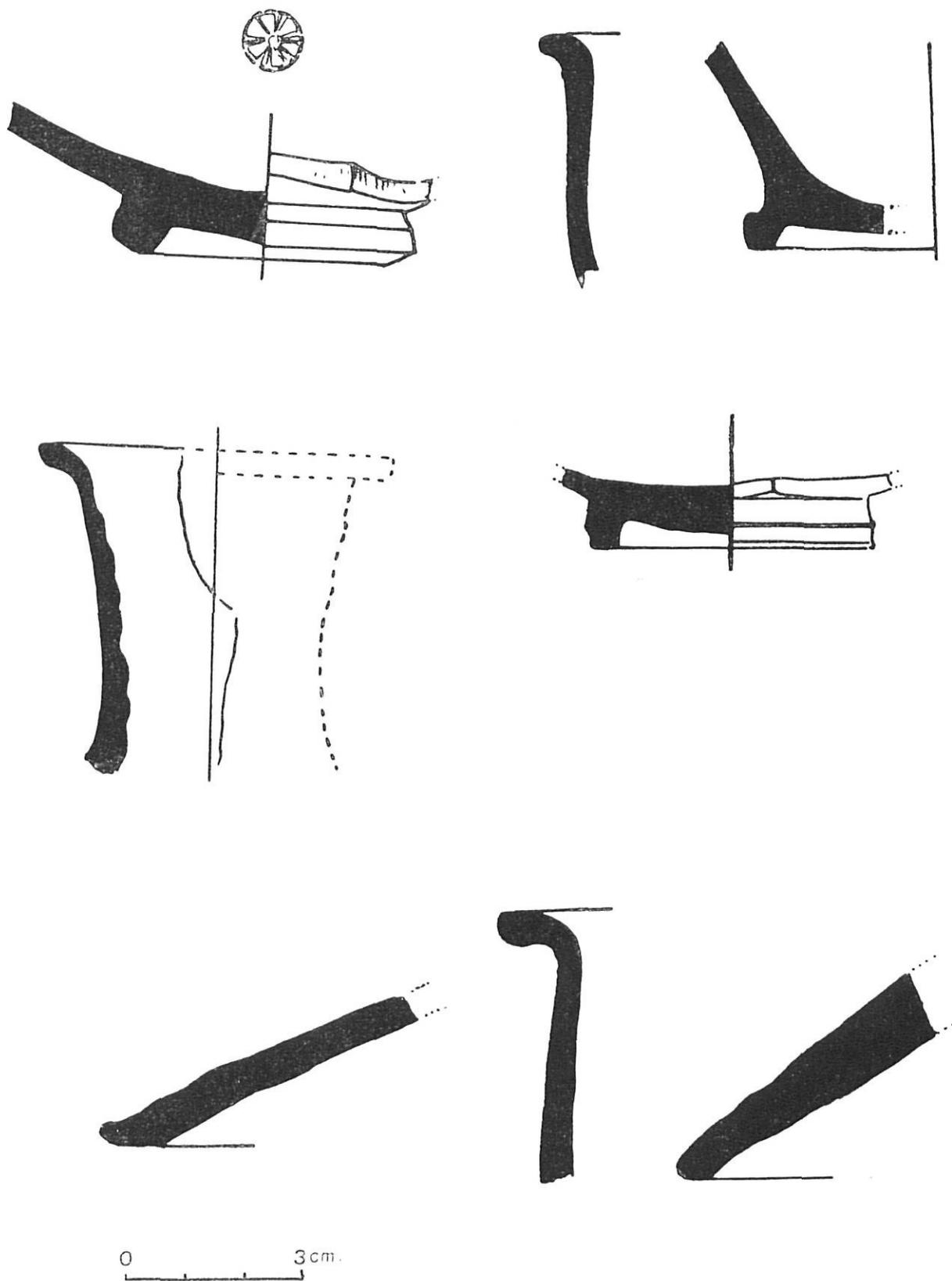


Fig. 7. - Material del Silo 15.

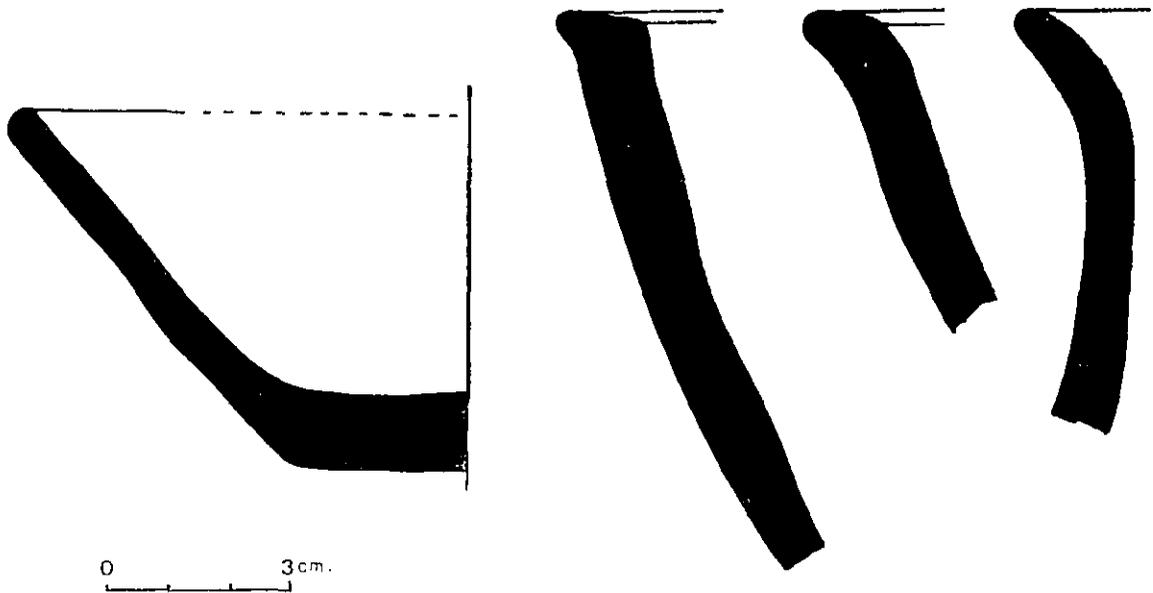
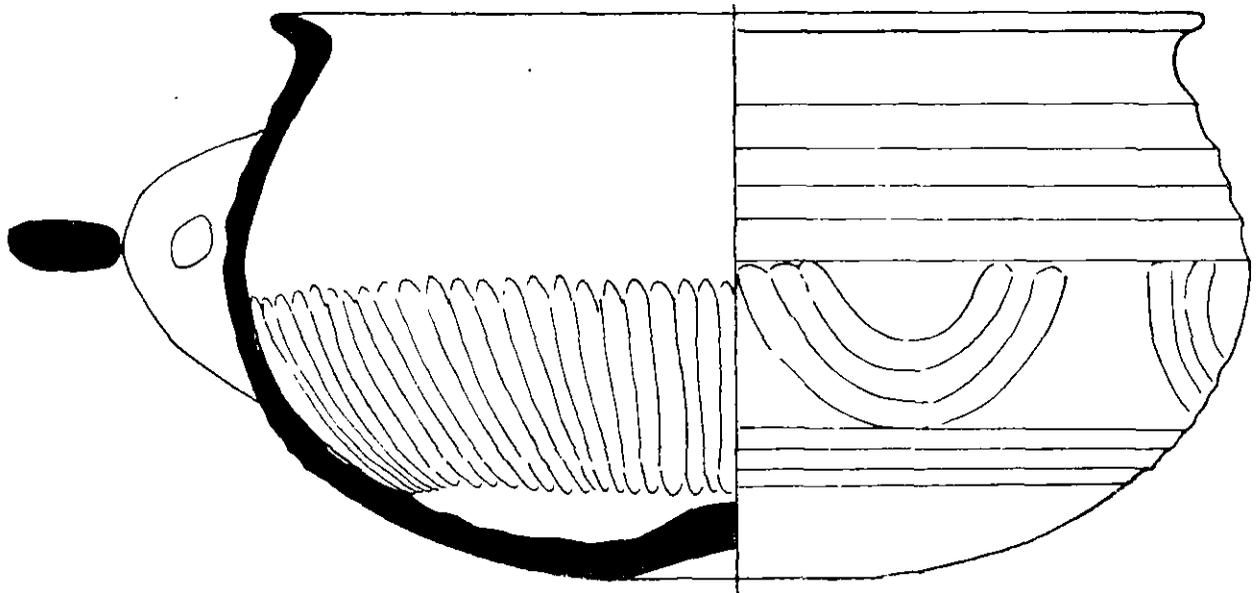


Fig. 8. - Material del Silo 16.

Dio material de cronología muy variada, predominando el ánfora, con restos de tres massaliotas, cuatro de boca plana, una púnica, varios fragmentos de filtro y una asa de Dressel I.

Además fragmentos de piezas con pintura blanca; gris y rosada ampuritana; ática; pre-campaniense; hecha a mano, con representación de piezas de base plana y perfil en S, una decorada con cordones y otra con tetones (Figura 5).

Silo 15

Lo más interesante fue la propia estructura del silo, que es compuesto, con uno mayor, de boca casi circular:

Altura aproximada = 60 — 70 cm.
Diámetro de boca = 2'10 — 2'37 m.

en cuyo fondo hubo otro menor, casi concéntrico al primero

Altura = 60 — 65 cm.
Diámetro de boca = 1'60 m.

Por el lado Oeste, el mayor comunica con otro. Silos de este tipo se han hallado algunos en un campo de silos de Creixell, a unos 3 Kms. al Norte de Puig Castellar (Fig. 6).

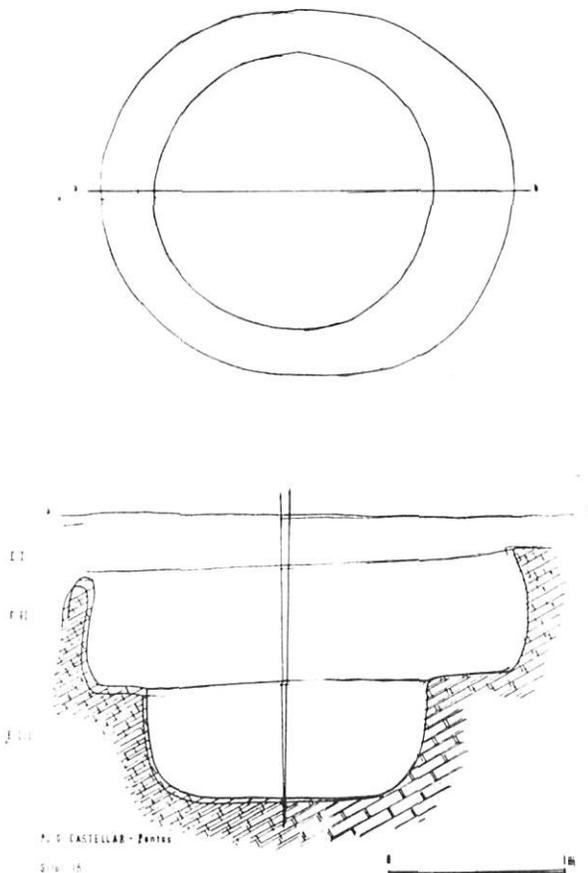


Fig. 6. - Silo 15.

Los materiales hallados estaban totalmente revueltos. Hubo tres cambios de tierra, por lo que los separamos en 3 estratos, pero una vez limpio y clasificado se vio que esta separación no responde en modo alguno a una sucesión de distintos períodos cronológicos.

Estrato I. — Unos 25 cm., con tierras muy negras, con materia orgánica moderna, del corral. Fue el más rico en hallazgos, con ánfora de boca plana; cerámica ampuritana gris y rosada campaniense (Fig. 7).

Estrato II. — Hasta la base del silo superior. Tierra con arena y varias piedras grandes, con algunas cenizas. Dio ánfora massaliota, púnica y de boca plana; campaniense; a mano; piezas ovoides grises y rosadas (Fig. 7).

Estrato III. — Todo el silo inferior, con tierras iguales a las del E-II pero con menos arena y más piedras pequeñas. Dio muy poco material, ánfora de tipo massaliota y Dressel I; fragmentos de piezas ovoides grises y rosadas; hechas a mano, campaniense A.

Silo 16

Es solamente la parte inferior de un silo, que debió destruirse al construir el camino que baja al Algama. La parte más honda tiene unos 40 cm. de altura.

Ha dado exclusivamente cerámica fabricada a mano, antigua, en gran cantidad, de la que se han podido reconstruir varias piezas. Pertenecen toda a la primera mitad del S. VI a. C. y en conjunto es muy parecida a la que encontramos en los niveles más antiguos de Ullastret.

La pieza más interesante ha sido una de forma globular achatada, con pequeño borde vuelto al exterior, con acanalados en el interior y el exterior (Fig. 8).

Hay restos de otras varias piezas con acanalados, pero las más numerosas son las decoradas con cordones, combinados a veces con los peinados.

Tipológicamente son piezas de perfil en S y base plana, algunas con bordes exvasados, otras de borde biselado; bols casi semiesféricos, con un asa y tapadores (Fig. 8).

Conclusiones

Lo que conocemos hasta ahora de Puig Castellar con seguridad, es solamente un vasto campo de silos, con áreas de mayor densidad, aunque es muy probable la existencia de un poblado dentro de esta área arqueológica.

En el Alt Empordà conocemos por ahora tres grandes yacimientos de tipo campo de silos, muy cercanos unos a otros, formando un triángulo con lados de unos 3 Kms.: Creixell, Ermedàs y Pontós.

Cronológicamente se inscribe entre la primera mitad del S. VI a. C. y mediados del siglo II a. C.